

El Amor Divino

Lección 17

No Se Irrita

por Douglas L. Crook

El Amor De Dios Por Nosotros

1ª Corintios 13:5

5 no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor;

La frase “no se irrita” quiere decir que el amor divino no es exasperado o enardecido. No llega hasta el punto de dejar de buscar el bienestar del amado a pesar de ser ofendido o frustrado por las acciones del amado.

Esta frase no quiere decir que si uno ama a otro nunca va a enojarse por las acciones de otro. Simplemente quiere decir que su amor por otro nunca será vencido por su enojo. Quiere decir que sus acciones y actitudes continuarán ser motivadas por amor y no por enojo.

Cuando uno se irrita y se enoja tiene la tendencia de tomar represalias o cobrar venganza por las ofensas de otros. El amor siempre busca el bienestar eterno del amado aun cuando el amado ofende al que lo ama. El que ama a otro tal vez a veces tiene que corregir al otro, pero tal corrección siempre se administra con amor por el bienestar del amado.

El único otro uso en el Nuevo Testamento de la conjugación verbal de la palabra griega traducida “se irrita” se encuentra en los Hechos 17:16

Hechos 17:16

16 Mientras Pablo los esperaba en Atenas, su espíritu se enardecía viendo la ciudad entregada a la idolatría.

Claramente, Pablo, con razón, fue enojado y enfadado por la idolatría de los de Atenas. Sin embargo, sus acciones no fueron motivadas por su enojo, sino por su amor. Pablo no respondió a su idolatría por incendiar sus templos o por derribar sus ídolos o por insultar a los de Atenas. Pablo respondió a la ofensa de la idolatría de los de Atenas por proclamarles el evangelio de Cristo Jesús para darles oportunidad de ser reconciliados con su Creador y de ser librados de la vanidad de su idolatría.

Con este entendimiento de la frase no se irrita, vamos a considerar la verdad que Dios nos ama a nosotros con un amor que no se irrita.

Esta virtud del amor divino es semejante a la descripción del amor que dice que el amor es sufrido. Recalca que Dios es paciente y no se apresura ejecutar juicio o disciplina por las ofensas del hombre.

Dios ama a la raza humana entera con esta clase de amor.

Salmo 145:8-9

*8 Clemente y misericordioso es Jehová,
Lento para la ira, y grande en misericordia.
9 Bueno es Jehová para con todos,
Y sus misericordias sobre todas sus obras.*

Dios se enoja por los pecados del hombre. La ira de Dios por los pecados del hombre es justa. Sin embargo, porque Dios es amor, es lento para la ira y para juzgar inmediatamente los pecados del hombre. Jonás sabía que Dios fue lento para la ira y por eso no quería predicar a los ninivitas para darles oportunidad de arrepentirse y recibir la misericordia de Dios. Jonás quería que Jehová derramara su juicio sobre los enemigos de Israel.

Dios continúa manifestar Su compasión y misericordia a la humanidad perdida para darles oportunidad de arrepentirse de su pecado y ser reconciliados a su Creador por fe en Jesús.

No obstante, llegará la hora cuando Dios tendrá que juzgar al hombre pecaminoso en Su ira porque Dios es justo y porque Su amor por Jesús y por Su pueblo requerirá que Dios juzgue a todos los que oponen la justicia ofrecida por el evangelio de Cristo.

Salmo 2:1-12

*1 ¿Por qué se amotinan las gentes,
Y los pueblos piensan cosas vanas?*

*2 Se levantarán los reyes de la tierra,
Y príncipes consultarán unidos*

Contra Jehová y contra su ungido, diciendo:

*3 Rompamos sus ligaduras,
Y echemos de nosotros sus cuerdas.*

*4 El que mora en los cielos se reirá;
El Señor se burlará de ellos.*

*5 Luego hablará a ellos en su furor,
Y los turbará con su ira.*

*6 Pero yo he puesto mi rey
Sobre Sion, mi santo monte.*

*7 Yo publicaré el decreto;
Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú;
Yo te engendré hoy.*

*8 Pídeme, y te daré por herencia las naciones,
Y como posesión tuya los confines de la tierra.*

*9 Los quebrantarás con vara de hierro;
Como vasija de alfarero los desmenuzarás.*

*10 Ahora, pues, oh reyes, sed prudentes;
Admitid amonestación, jueces de la tierra.*

*11 Servid a Jehová con temor,
Y alegraos con temblor.*

*12 Honrad al Hijo, para que no se enoje, y
perezcaís en el camino;*

Pues se inflama de pronto su ira.

Bienaventurados todos los que en él confían.

La ejecución de la ira de Dios sobre los impíos será una manifestación de Su amor por Su Hijo Jesús y por nosotros Sus hijos.

El amor de Dios no se exaspera, pero si usted nunca ha aceptado a Jesús como su Salvador, le digo que ahora es el día de Salvación. Arrepiéntese de su pecado y nunca conocerá la ira de Dios por sus pecados. Aproveche el amor de Dios que no se irrita mientras que hay oportunidad porque su amor por Su Hijo Jesús y su amor por los creyentes y Su justicia algún día demandarán el juicio justo de los rechazadores de la gracia de Dios.

Romanos 4:24-25

24 sino también con respecto a nosotros a quienes ha de ser contada, esto es, a los que creemos en el que levantó de los muertos a Jesús, Señor nuestro,

25 el cual fue entregado por nuestras

transgresiones, y resucitado para nuestra justificación.

Nuestras transgresiones u ofensas ofendieron a nuestro Creador justo, pero porque ama al hombre, Dios respondió no con enojo, sino con un amor que proveyó a Su Hijo unigénito como un sacrificio en la cruz para pagar la deuda de nuestros pecados.

Romanos 5:6-11

6 Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos.

7 Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno.

8 Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

9 Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira.

10 Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.

11 Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación.

Si Dios ama a Sus enemigos con un amor que no se irrita, ¿Cuánto más ama a Sus propios hijos? ¡Mucho más! Los creyentes, los hijos de Dios, nunca conoceremos la ira o condenación de Dios por nuestros pecados. La ira de Dios por mis pecados cayó sobre Jesús en la cruz y fue satisfecha una vez para siempre. Nuestra desobediencia puede entristecer y aun hacer enojar a nuestro Padre

Celestial, pero nada puede separarnos de Su amor que siempre busca nuestro bienestar eterno. Nuestro Padre puede disciplinarnos por nuestra desobediencia, pero lo hace por amor y para nuestro bienestar eterno.

1ª Corintios 11:32

32 mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo.

Proverbios 3:11-12

11 No menosprecies, hijo mío, el castigo de Jehová,

Ni te fatigues de su corrección;

12 Porque Jehová al que ama castiga,

Como el padre al hijo a quien quiere.

Dios es ofendido por la desobediencia y carnalidad de Su pueblo. Sin embargo, no se irrita o se exaspera fácilmente. No es pronto para mandar disciplina severa. Cuando manda la disciplina es para darnos oportunidad de volver a la obediencia para que podamos disfrutar la plenitud de las bendiciones de Su gracia.

Dios no está observándonos deseando que erremos un poquito para que Él pueda pegarnos fuertemente con alguna prueba para disciplinarnos. Al contrario. Nuestro Padre desea que seamos exitosos en hacer Su voluntad para que Él pueda bendecirnos. Está listo para recogernos del suelo cuando nos caemos por el pecado y está listo restaurarnos a la senda de justicia para que podamos disfrutar Su protección, guía y provisión.

Nehemías 9:16-17

16 Mas ellos y nuestros padres fueron

soberbios, y endurecieron su cerviz, y no escucharon tus mandamientos.

17 No quisieron oír, ni se acordaron de tus maravillas que habías hecho con ellos; antes endurecieron su cerviz, y en su rebelión pensaron poner caudillo para volverse a su servidumbre. Pero tú eres Dios que perdonas, clemente y piadoso, tardo para la ira, y grande en misericordia, porque no los abandonaste.

Aun bajo la Ley de Moisés vemos la virtud del amor de Dios que no se irrita aun con un pueblo tan rebelde como el pueblo de Israel. En esta edad de la gracia el amor de Dios que no se exaspera ha sido aun más claramente revelada y manifestada.

Como hijos de Dios hay momentos en los cuales ofendemos y frustramos a nuestro Padre Celestial. Si no tenemos una revelación personal del amor de Dios por nosotros que no se irrita, viviremos en terror constante de la venganza de Dios por nuestros fracasos. Por miedo de Dios y Sus represalias intentaremos correr más lejos de Dios en vez de correr hacia nuestro Padre. Una revelación del amor de Dios que no se exaspera cuando fracasamos, nos hará arrepentirnos y volver a comunión con nuestro Padre porque sabemos que nunca va a abandonarnos o dejar de amarnos.

El amor de Jesús por Pedro es un buen ejemplo del amor divino que no se irrita por las ofensas del amado.

Lucas 22:31-34

31 Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo;

32 pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos.

33 El le dijo: Señor, dispuesto estoy a ir contigo no sólo a la cárcel, sino también a la muerte.

34 Y él le dijo: Pedro, te digo que el gallo no cantará hoy antes que tú niegues tres veces que me conoces.

Lucas 22:60-61

60 Y Pedro dijo: Hombre, no sé lo que dices. Y en seguida, mientras él todavía hablaba, el gallo cantó.

61 Entonces, vuelto el Señor, miró a Pedro; y Pedro se acordó de la palabra del Señor, que le había dicho: Antes que el gallo cante, me negarás tres veces.

Sabiendo, Jesús, de ante mano, que Pedro lo iba a negar, no se exasperó por esa ofensa tan grande. Al contrario, intercedió por Pedro delante de Su Padre y reveló a Pedro que por el amor del Señor Pedro iba a ser restaurado a un lugar de utilidad y servicio. La mirada de Jesús hacia Pedro le acordó de las palabras del Señor, ambas las palabras prediciendo la negación de Pedro del Señor, tanto que la exhortación de confirmar a sus hermanos al volver a una posición de obediencia, fe y servicio. Pedro tenía el aseguramiento de que Jesús no iba a abandonarlo por la ofensa de negarlo públicamente. Pedro tenía una revelación del amor de Jesús que no se exaspera.

Dios es pronto para ayudarnos tener éxito en hacer voluntad y lento para ser ofendido por nuestros fracasos. La verdad es que lo más que nos rendimos al amor de Dios por nosotros lo menos que lo

ofenderemos.

Ya que Dios nos ama con un amor que no se irrita no está buscando oportunidades para castigarnos por cualquier provocación pequeña, sino siempre está invitándonos acercarnos más y más a Él.

Una revelación del amor de Dios que no se enardece no nos hará querer fallar al Señor por pecar, pero sí nos dará la confianza para volver a servir al Señor en obediencia después de haber fallado al Señor. Esa confianza en el amor de Dios nos llevará al arrepentimiento y a la restauración de comunión con Dios.

Salmo 103:8

*8 Misericordioso y clemente es Jehová;
Lento para la ira, y grande en misericordia.*

Salmo 103:13-14

*13 Como el padre se compadece de los hijos,
Se compadece Jehová de los que le temen.*

*14 Porque él conoce nuestra condición;
Se acuerda de que somos polvo.*

Salmo 103:17

*17 Mas la misericordia de Jehová es desde la eternidad y hasta la eternidad sobre los que le temen,
Y su justicia sobre los hijos de los hijos;*

Gracias a Dios por Su amor por nosotros que no se irrita.